

GARRY WINOGRAND

DEL 11 DE JUNIO AL 5 DE SEPTIEMBRE

“A veces siento como si [...] el mundo fuera un lugar para el que he comprado una entrada. Es un gran espectáculo para mí, como si no fuese a suceder si yo no estuviera allí con una cámara.”

Garry Winogrand en una entrevista con David
Fahey (1980)



Ediciones Photo Certe

Comisario: Drew Sawyer, Conservador de fotografía, Phillip Leonian and Edith Rosenbaum Leonian, Brooklyn Museum

Fechas: 11 de junio – 5 de septiembre

Dirección: KBr Fundación MAPFRE
Avenida del Litoral, nº 30, 08005 Barcelona

Producción: Fundación MAPFRE

Nuestro agradecimiento al Center for Creative Photography de la Universidad de Arizona, quienes albergan y conservan el Archivo de Garry Winogrand, cuyo apoyo y participación han hecho posible esta exposición.

<https://ccp.arizona.edu/>



Imágenes en alta resolución:

<https://noticias.fundacionmapfre.org/wp-content/uploads/2021/06/IMAGENES-DE-PRENSA-GARRY-WINOGRAND.zip>

Imágenes para televisión: www.imaginatv.es

usuario: GARRY_WINOGRAND clave: EXPO_FOTO

Esta exposición forma parte de la sección oficial del Festival PhotoESPAÑA

PHoto**ESPAÑA** 2021

Web: <https://kbr.fundacionmapfre.org/>

Twitter: @KBrfmapfre #KBrWinogrand

Instagram: @KBrfmapfre #KBrWinogrand

Facebook: facebook.com/fundacionmapfrecultura

Comunicación Fundación MAPFRE
Alejandra Fernández Martínez 91581.84.64
alejandra@fundacionmapfre.org

GARRY WINOGRAND

(Nueva York, 1928-Tijuana, 1984)

Tras graduarse en el instituto, Garry Winogrand se alistó en la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, que lo envió a Texas como meteorólogo. A su regreso, asistió a la Universidad de Columbia con el objetivo de estudiar pintura, pero pronto abandonó las clases atraído por la fotografía. Comenzó a trabajar como fotoperiodista para la agencia Pix, Inc., que proporcionaba imágenes a revistas ilustradas, y a partir de 1954, por encargo, para publicaciones comerciales como *Collier's*, *Look*, *Pageant* y *Sports Illustrated*.

Con 22 años abandonó definitivamente la casa de sus padres para dedicarse de pleno a su nuevo oficio. “Me mataba a trabajar. Hacer fotos, revelarlas por la noche, editarlas, aprender más con cada carrete, descubrimiento tras descubrimiento [...]. Ninguna educación universitaria me habría dado lo que conseguí entonces”, diría años después. A partir de 1959 abandonó el trabajo comercial para dedicarse por completo a su carrera como artista, que combinó con la de docente. En 1973, se mudó a Austin (Texas), para volver a Nueva York solo de visita. En 1978 obtuvo su tercera Beca Guggenheim y se trasladó a Los Ángeles, donde vivió durante seis años. Falleció en febrero de 1984 con tan solo 56 años.

Su producción del último periodo parece visualmente más sencilla que la de etapas anteriores. Contiene menos movimiento y menos desorden. Algunas imágenes tomadas en Los Ángeles evitan por ejemplo los eventos multitudinarios y se centran únicamente en una o dos personas, a menudo concentradas en sí mismas.

Desde 1971 Winogrand había dejado de editar sus fotografías confiando en que lo haría cuando volviera a Nueva York, pero no regresó nunca. En el momento de su muerte dejó 4.100 carretes revelados sin pasar a hojas de contactos y 2.500 sin revelar.

A pesar de que el artista es más conocido por su obra en blanco y negro, desde finales de los años cincuenta y durante los sesenta realizó más de 45.000 diapositivas a color, que conforman una parte poco conocida de su producción. En el recorrido cronológico de esta muestra a través de nueve secciones, se incluye la proyección de ciento cincuenta y dos de esas diapositivas. Con este singular aporte, la exposición pretende revisar y arrojar nueva luz sobre la carrera de un artista fundamental en la historia de la fotografía, dentro y fuera de los Estados Unidos.

INTRODUCCIÓN

En 1967 John Szarkowski, conservador del Museum of Modern Art (MoMA) de Nueva York, organizó en esa sede la exposición *New Documents*, en la que Garry Winogrand compartió cartel con Lee Friedlander y Diane Arbus. Ofrecía así al público norteamericano una nueva visión de la fotografía documental que, según sus propias palabras, “rompía con los viejos modos [...] y era fiel a la imaginación, a la investigación libre y al poder expresivo de la imagen independiente”. Szarkowski acabó con la idea de que una imagen y un relato podían contar la misma historia. Esta premisa animó a los artistas a salir a la calle y a investigar, a descubrir. Las imágenes ya no interesaban tanto por lo que narraban sino por lo que preguntaban, cuestiones que solían incluir una inquietud moral que sustituía a las preocupaciones sociales y antropológicas del pasado, tal y como revelan las 169 fotografías que conforman la exposición *Garry Winogrand* que Fundación MAPFRE presenta en su centro de fotografía KBr, en Barcelona.

Estas imágenes expresan a la vez el encanto y el desencanto, la extrañeza y la alegría, la velocidad y el movimiento, la ironía y la duda, de toda una sociedad, la norteamericana, que en la década de 1950 vivía un momento de prosperidad amenazado por una cierta desilusión difícil de obviar. A partir de 1960 se materializó esta inquietud: en el horizonte tomaba forma con fuerza cada vez mayor la amenaza de las armas nucleares que derivaría en la conocida como “crisis de los misiles”; comenzaron los disturbios raciales; la guerra de Indochina y la de Vietnam parecían no tener fin, y el 22 de noviembre de 1963 el presidente John F. Kennedy fue asesinado.

EXPOSICIÓN

OBRA TEMPRANA

Desde mediados de la década de 1950 Winogrand retrató a todo tipo de personas anónimos: defensas de fútbol americano, humoristas de cabaret, corredores, asiduos de bares, al tiempo que desarrollaba un trabajo más personal que, en principio, no se alejaba demasiado de lo que hacía por encargo, al menos en los motivos que le interesaban. Desfiles, actos políticos, gente que camina, ardillas, manos, el humo que sale de las alcantarillas de la ciudad, etc. Todas estas fotografías están compuestas a base de fragmentos, de los que el artista elimina toda anécdota o narrativa. Este modo de hacer, que extendería luego a toda su obra, es una de sus principales características. Winogrand se sumergía en el caos de la ciudad para intentar reproducirlo y así capturar el flujo de la vida.



Garry Winogrand
Metropolitan Opera, Nueva York, 1952
Colección SFMOMA, San Francisco (California)
© The Estate of Garry Winogrand, courtesy Fraenkel Gallery San Francisco

EN LA CALLE



Garry Winogrand
Park Avenue, Nueva York, 1959
Colección particular, San Francisco (California)
© The Estate of Garry Winogrand, courtesy Fraenkel Gallery
San Francisco.

Uno de los rasgos de la personalidad de Winogrand era su gran energía, acompañada de una fuerte carga de humildad. El artista trasladó ese ímpetu a una obra centrada en pequeños detalles o en motivos que a primera vista pueden parecer irrelevantes: los ojos de alguien que mira o unas pulseras cuyo destello a la luz del sol produce reflejos.

Es posible que espectador que contemple estas imágenes se quede sorprendido, pues en ellas nada es lo que parece. No queda muy claro cuál es el tema que las ocupa. Es como si el propio Winogrand, al pulsar el disparador de su cámara, se preguntara también cuál es el asunto principal de la escena, interesado más por cómo las imágenes transmiten el mundo que por lo que cuentan. Una de sus afirmaciones más conocidas en este sentido fue: “Hago fotografías para descubrir qué

aparición tendrá algo una vez convertido en fotografía”.

Hacia 1959 abandonó las revistas ilustradas y se dedicó en exclusiva a su trabajo más personal y a la publicidad. Tras su primera exposición individual en 1960 en la Image Gallery de Nueva York, comenzó a utilizar distintas técnicas y recursos para capturar la vida de la ciudad, como el gran angular o el plano inclinado, que le llevaban a considerarse a sí mismo como un fotógrafo serio. Alejado de todo sentimentalismo, persiguió la autenticidad y la sinceridad, tanto en su vida como en su obra. Sus imágenes de la calle consiguen capturar el espíritu de toda una generación que, tras un periodo de bonanza, empieza a mostrar un sentimiento de desasosiego ante un mundo que parece abocarse al colapso.

LOS ANIMALES

Winogrand tenía un extraño humor, ciertamente satírico, que impregna buena parte de su trabajo. Muchas de sus obras, y en concreto algunas de las que hace con animales como protagonistas, resultan irónicas, pero al mismo tiempo están dotadas de una pátina de melancolía. En 1969, Szarkoswki organizó la primera exposición individual del artista en un museo, *The Animals* (MoMA), con fotografías realizadas en su mayor parte en zoológicos y acuarios de Nueva York a los que acudía con frecuencia con sus hijos.

Como señala Drew Sawyer comisario de la presente exposición: “En muchas de las imágenes se desdibujan los límites entre el espectador y el objeto, revelando los paralelismos naturales y a menudo humorísticos entre los comportamientos humanos y animales. El retrato de la cautividad que representan puede interpretarse como una metáfora de la omnipresente segregación racial y de género de la época, al tiempo que sirve para examinar críticamente los modos de entretenimiento público y el voyeurismo”.



Garry Winogrand

Zoo de Central Park, Nueva York, 1967

Colección Fundación MAPFRE, Madrid

© The Estate of Garry Winogrand, courtesy Fraenkel Gallery San Francisco

1964

En 1961 Winogrand decidió solicitar una Beca Guggenheim, el mayor premio al que un fotógrafo podía aspirar en aquellos años y cuya obtención le daba la posibilidad de centrarse por completo en su trabajo personal. Por aquel entonces, todo artista que aspirara a ella necesitaba del apoyo del afamado fotógrafo Walker Evans, quien además evaluaba desde hacía tiempo las solicitudes. Pero Winogrand no recibió el apoyo que esperaba por parte del gran maestro y no fue hasta 1964 cuando le fue otorgada. Esto le permitió viajar por Estados Unidos en automóvil para captar la esencia del paisaje americano de forma similar a como lo haría su colega y amigo Lee Friedlander.

Puso rumbo a California en el que se convirtió en el año más fecundo de su carrera. Según sus propias palabras, fotografiaba para “averiguar quiénes somos, cómo nos sentimos”; y, sin duda, conocer Estados Unidos en profundidad le ayudó en su cometido. Las fotografías de este viaje están llenas de gente extraña en paisajes abiertos, playas, niños, coches, toros, caballo. Muchas de estas imágenes, que reflejan una explosión de movimiento y dinamismo, están hechas desde su coche, utilizando las ventanillas o el parabrisas como marco.



Garry Winogrand

Los Angeles, 1964

Colección particular, San Francisco (California)

© The Estate of Garry Winogrand, courtesy Fraenkel Gallery San Francisco

COLOR / LA SELECCIÓN DE DIAPOSITIVAS EN COLOR

En la mencionada exposición que el MoMA celebró en 1967, *New Documents*, su comisario decidió presentar por primera vez una selección de ochenta diapositivas a color de Winogrand. Debido a diversas dificultades técnicas (el proyector se averió y quemó cerca de diez de ellas), las diapositivas se retiraron de la muestra y en vida del artista no se volvieron a exponer en un museo, por lo que sus imágenes en color son muy poco conocidas.

El fotógrafo había comenzado a usar el color en los años cincuenta en sus encargos para revistas como *Collier's* y *Sports Illustrated*, que a menudo utilizaban estas imágenes en sus portadas. Sin embargo, Winogrand encontró pronto el lado artístico del color y comenzó a emplearlo como un elemento más de las imágenes, lo que le alejaba tanto del uso sensacionalista que le daban otros autores. De modo parecido a como lo hacía el arte pop, aprovechó el color de los anuncios publicitarios y el de los objetos cotidianos y los integró en la práctica fotográfica.



Garry Winogrand

Sin título (Chet Baker, Festival de Jazz de Newport), 1955

Colección Center for Creative Photography (CCP), University of Arizona, Texas

© The Estate of Garry Winogrand, courtesy Fraenkel Gallery, San Francisco

Con la salida al mercado de películas para diapositivas en color más rápidas, como la Kodachrome II (1961) y la Kodachrome X (1962), aumentó de manera notable su producción de este tipo de imágenes. Además de capturar luminosas escenas de playa, dirigió su mirada a la ciudad y comenzó a retratar en calles, parques, edificios de oficinas o plazas públicas. Imprimir diapositivas en color resultaba entonces más caro que fotografiar en blanco y negro, por lo que en aquella época el autor las solía presentar mediante un proyector.



Sin título, 1964

Colección Center for Creative Photography (CCP), University of Arizona,
Texas

© The Estate of Garry Winogrand, courtesy Fraenkel Gallery, San
Francisco

Actualmente el Archivo Winogrand del Center for Creative Photography de Tucson (Arizona), conserva más de 45.0000 diapositivas a color, de las que aquí se presenta una pequeña muestra de ciento cincuenta y dos. Contemplar estas imágenes, que se muestran por primera vez en España, nos ayuda a entender mejor la obra del artista, al tiempo que nos ayuda a comprender la fotografía a color anterior a los años setenta, cuando fue aceptada ampliamente en el mundo del arte.

VIAJE

Antes de la Segunda Guerra Mundial parecía imposible que los viajes en avión pudieran popularizarse. El medio habitual de transporte era el automóvil. Muchos norteamericanos emularon al Jack Kerouac de *En la carretera* (1957), y cruzaron el país por este medio atravesando la ya mítica ruta 66. Pero el bienestar creciente tras la posguerra que dio paso a la sociedad de consumo propició el aumento de la publicidad en las revistas de fantásticos viajes ilustrados con imágenes, incluso de personajes famosos trasladándose en avión.

A pesar de que Winogrand le aterrizzaba este medio de transporte, pronto se dio cuenta de que las terminales de los aeropuertos no eran muy distintas de las calles y las plazas de la ciudad: teatros en los que se representaban distintas escenas, más o menos dramáticas. Sus protagonistas eran ahora personajes en la sala de espera sentados en sillas de plástico, parejas que se despedían quizá por última vez o que se saludaban tras tiempo sin verse. Los aeropuertos eran, en definitiva, lugares de paso en los que ya se vislumbraban, de forma inquietante, la soledad y lo efímero, a menudo lo vacío, de las relaciones humanas.

LA SOCIEDAD DEL ESPECTÁCULO

A partir de 1969, gracias a su segunda beca Guggenheim, Garry Winogrand comenzó a desarrollar un trabajo centrado en describir lo que él mismo denominó como “el efecto de los medios en los acontecimientos”. Abarcaba temas de todo tipo, pero una gran parte de ellas eran de carácter político, desde manifestaciones y conferencias de prensa de distintos candidatos, hasta la celebración de la victoria de Nixon en 1972.

Estas imágenes solían ser de dos tipos. Por un lado, aquellas que muestran los entresijos del mundo del arte, escenas diseñadas con el fin de ser fotografiadas para aparecer luego en prensa, como las del baile del Centenario del Metropolitan Museum of Art o del estreno de una ópera en el Metropolitan Opera House de Nueva York. Por otro, las que Winogrand toma entre bambalinas, del *attrezzo*, de los propios fotógrafos, de los periodistas mientras cubren algún evento. Es el caso de *Lanzamiento del Apollo 11, Cabo Kennedy, Florida* (1969) o *Presidente Richard M. Nixon, Cena en honor del Apollo 11, Los Ángeles* (1969). Sobre el carácter y significado de estas imágenes, escribe Drew Sayer: “Al mostrar los cables, las luces y los equipos de grabación, las mordaces fotografías de Winogrand

deconstruyen los actos organizados, ya se trate de marchas patrióticas, actos políticos oficiales o acontecimientos mediáticos del momento. Las imágenes de protestas, como la tomada durante una manifestación por la paz en Washington en 1971, abordan los sucesos frontalmente, pero al mismo tiempo aprovechan el tema como un espacio para la experimentación fotográfica”.



Garry Winogrand

Manifestación de los obreros de la construcción, Nueva York, 1970

Colección Fundación MAPFRE, Madrid

© The Estate of Garry Winogrand, courtesy Fraenkel Gallery San Francisco

Estas fotografías, tomadas principalmente entre 1969 y 1973 fueron finalmente objeto de un catálogo y una exposición titulados *Public Relations* que su amigo, fotógrafo y poeta Tod Papageorge comisarió en 1977 en el MoMA.

TEXAS Y CALIFORNIA

En 1973, Winogrand fue invitado como profesor en la Universidad de Texas, en la ciudad de Austin, donde impartió lecciones los cinco años siguientes. Durante esta estancia salieron a la luz dos de sus libros más importantes, *Women are Beautiful* (1975), un proyecto dedicado a la imagen de la mujer en el que llevaba trabajando desde mediados de los años sesenta, y *Stock Photographs: The Forth Worth Fat Stock Show and Rodeo* (1980), basado en sus imágenes de los rodeos.



Garry Winogrand

Fort Worth, 1975

Cortesía The Estate of Garry Winogrand and Fraenkel Gallery, San Francisco (California)

© The Estate of Garry Winogrand, courtesy Fraenkel Gallery San Francisco

Cinco años más tarde Winogrand obtuvo su tercera Beca Guggenheim y se trasladó a Los Ángeles, ciudad que ya había visitado en 1964. Allí realizó multitud de fotografías, bastante distintas de las de su época neoyorkina. Pretendía hacer un estudio fotográfico de la región, pero en gran parte de las imágenes lo que se ve son individuos solitarios caminando por las calles o personajes en la lejanía. Es cierto que en algunas aparecen multitudes, pero son las menos. En ocasiones, las fotografías están tomadas desde el asiento delantero de un automóvil, pues era, y es, el medio de transporte más utilizado en aquella zona, en la que no se suele caminar por la calle. En realidad, son una muestra más de la vida, fragmentada, en distintas ciudades de los Estados Unidos.

En este último periodo hizo cientos de fotografías, muchas de las cuales ni siquiera tuvo tiempo de revelar. Una vez más, fue Szarkowski quien, gracias a una beca de Springs Industries, Inc., encargó a Thomas Consilvio que procesara e imprimiera más de 2.500 carretes. El propio Szarkowski, junto con su compañera en el departamento de fotografía del MoMA Sarah McNear, Tod Papageorge y el fotógrafo Thomas Roma, editaron otros 4.000, que sí habían sido revelados, pero no impresos. Estas imágenes se incluyeron finalmente en una sección titulada *Unfinished Work* [Obra inacabada] dentro de una retrospectiva de Winogrand organizada en el MoMA en 1988.

CATÁLOGO

La presente muestra se acompaña de un catálogo que reproduce una selección de las imágenes en blanco y negro y de las diapositivas en color. Además, recoge un texto del comisario de la exposición, Drew Sawyer, que explora la estrecha relación laboral que mantuvieron Garry Winogrand y el conservador del MoMA de Nueva York, John Szarkowski, y la visión que ambos mantenían de la disciplina fotográfica.

La publicación se completa con una cronología de Susan Kismaric, conservadora en el Departamento de Fotografía del MoMA desde 1976.

CULTURA EN DIGITAL

Cultura en Digital nace con la intención de invitar al público, a acercarse a las exposiciones desde perspectivas no habituales. Sin ninguna intención de sustituir la visita presencial a las salas, serán las intervenciones encargadas a los “colaboradores digitales” las que aportarán estas perspectivas a través de acciones variadas que difundiremos y alojaremos en nuestros canales de redes sociales y web.

Las miradas sobre nuestras exposiciones procederán de profesionales de diversos ámbitos de la creación cultural o de la vida pública y en los que, de alguna manera, encontremos un vínculo con la exposición.

Este verano, esas miradas estarán a cargo de Rebeca Khamlichi, artista (Miró Poema); Delaporte, músicos (Bill Brandt); Sara Torres, escritora (Garry Winogrand), y Alexandra Laudo, historiadora del arte y creadora del perfil Heroínas de la Cultura (Nixon).

INFORMACIÓN PRACTICA

DÓNDE

Centro de Fotografía KBr
Avenida Litoral, 30 – 08005 Barcelona
Teléfono: +34 93 272 31 80
infokbr@fundacionmapfre.org

HORARIO GENERAL:

Lunes (excepto festivos): cerrado

Martes a domingos (y festivos): 11:00 – 20:00 h.

*El desalojo de la sala se inicia 10 minutos antes del cierre. El último acceso (18:30 o 19:30) sólo permite un recorrido de 20 minutos.

AUDIOGUÍAS

Disponibles en castellano, catalán e inglés. Formato online, accesible a través del móvil sin descargas ni instalaciones.

Disponible también en dispositivo auditivo obtenible en la sala (sujeto a disponibilidad).

VISITA COMENTADA

Una aproximación a las claves de la obra de Garry Winogrand de la mano de nuestros mediadores culturales. Sin coste adicional a la entrada.

Información en la recepción.

Horarios:

Miércoles y Jueves: 17-20 h

Viernes y Sábados: 12-14 h, 17-20 h

Domingos y festivos: 12-14 h.